

Queridos socios.

Como presidente de un club atípico, de lectores de libros e individualistas críticos, os confesaré que aborrezco las felicitaciones vacuas de Navidad y recibir mensajes, mails, whatsups y privados de gente que me importa un carajo o con los que tengo un contacto epidérmico con el reenvío de una felicitación en cadena. Las Navidades para mí significan un incordio, obligación de gastar, beber y comer más de la cuenta y hacer el gilipollas. O significaban eso, porque desde que soy padre, mis navidades son ahora otra cosa. Son el tiempo de los niños y los ancianos. De nuestros padres y nuestros hijos. Los niños porque todavía creen en los milagros, en seres fantásticos que traen regalos, y de los ancianos porque ellos, como sabios que son, ya solo creen en el poco tiempo que tienen para estar con sus hijos y sobre todo con sus nietos. Por eso yo he dejado de ser beligerante con las fiestas y ahora las defiendo. Pero lo que no hago nunca es felicitar navidades sin ton ni son a desconocidos que me importan un carajo.

Pero vosotros ya no sois desconocidos. En este año y pocos meses que tenemos de vida, el Silver Reader Motoclub se ha convertido en algo más que una asociación motera. Se ha convertido en una familia. Una familia inesperada y preciosa, en un bonito extra añadido a nuestras vidas complejas y aceleradas, en un grupo de afines en nuestra rabiosa diversidad individualista. En cada uno de nuestros eventos, reuniones y rutas lo he podido comprobar en primera persona y me felicito, os felicito por ello. No os felicito por las puñeteras y ruidosas navidades que a nadie importan, sino por haber construido entre todos, esta fabulosa tribu.

Lamentablemente hemos sufrido una pérdida irreparable este año, la de nuestro querido Guerrero Nº 13, Sergio Naranjo. Lo echaremos siempre de menos porque era alguien que siempre aportaba trabajo, camaradería y auxilio sin estridencias. Sin embargo, podéis estar orgullosos, cada uno de nosotros, desde su posición concreta, hizo algo por él. Unos fuimos a acompañar a su viuda, otros rellenaron papeles, otros tiraron de contactos, otros escribieron condolencias, otros siguieron el féretro y todos en suma inundasteis de cariño tangible su espacio virtual para que la familia sintiera que no estaba sola.

Este raro mensaje de no-felicitación navideña no es pues tanto para vosotros, que con vuestros problemas y líos estaréis en las cenas y saraos, y discutiréis con cuñados y suegras porque estáis vivos. Esta carta es para que recordéis que la familia de nuestro amigo Sergio, que vivirán una muy triste Navidad. Vaya para ellos nuestro recuerdo, y acordaos al menos una vez en estas fiestas de alzar vuestra copa de modo íntimo y discreto, sin que nadie más os vea salvo que estéis con otros socios, en honor de nuestro inolvidable Guerrero nº 13.

Sed justos, sed honrados, sed íntegros.

Miquel Silvestre
Presidente Silver Reader Motoclub.

